

Luces y sombras de *De los medios a las mediaciones*

Pierre Edinsson Díaz Pomar

Colombiano, Universidad del Tolima, CIDES-UMSA

Correo electrónico: pediazp@ut.edu.co

Resumen

Publicado en 1987, el libro *De los medios a las mediaciones* de Jesús Martín-Barbero se ha convertido en uno de los grandes referentes teóricos e históricos de las ciencias sociales y la comunicología latinoamericana. Luego de casi 35 años de publicado, siguen siendo escasas las críticas a un libro ya considerado un clásico de las ciencias sociales latinoamericanas. Ante este hecho, el propósito de este artículo es dialogar críticamente con el libro para en un primer momento destacar sus luces (elementos innovadores) y posteriormente identificar algunas de sus sombras (elementos cuestionables) del mismo. Con este doble objetivo, se espera que este ejercicio crítico sea la invitación para dialogar fraternamente sobre un texto que con el transcurrir del tiempo se consolida como un referente bibliográfico de las escuelas de comunicación de América Latina.

Palabras clave

Jesús Martín-Barbero - *De los medios a las mediaciones* - luces y sombras.

Abstract

Published in 1987, the book *De los medios a las mediaciones* by Jesús Martín-Barbero has become one of the great theoretical and historical references in Latin American social sciences and communication. After almost 35 years of publication, there is still little criticism of a book already considered a classic of Latin American social sciences. Given this fact, the purpose of this article is to critically dialogue with the book to first highlight its lights (innovative elements) and later identify some of its shadows (questionable elements) of it. With this dual objective, it is hoped that this critical exercise will be the invitation to dialogue fraternally on a text that with the passing of time has consolidated itself as a bibliographic reference for communication schools in Latin America.

Key words

Jesús Martín-Barbero - *De los medios a las mediaciones* - lights and shadows

Introducción

En el ámbito académico latinoamericano son pocos los libros que en las últimas décadas han logrado lo que el filósofo colombiano-español consiguió con *De los medios a las mediaciones* (DMM). Desde su publicación en el año 1987, el libro ha sido citado 12272 ocasiones en Google académico, cuenta con traducciones en portugués, inglés y francés; en castellano son cinco ocasiones en las que ha sido editado, ha sido citado en 25 idiomas, casi diez mil autores/as se han referido en sus publicaciones al libro, y ha contado con celebraciones y reconocimientos en cada década de cumpleaños. Y no es para menos. Cuando una obra trastoca los cimientos de una tradición que responde desacertadamente a los problemas de los nuevos tiempos; cuando una obra perturba las verdades que han hecho de la realidad un mundo incompleto construido sobre interpretaciones adustas, es indudable que se está ante la presencia de una verdad incómoda. Y en 1987, *De los medios a las mediaciones. Comunicación, cultura, hegemonía*, fisuró el modo escritural académico para abrir líneas de investigación comunicológica y plantear temas para el campo de las ciencias sociales que hasta entonces parecían imposibles o sonaban insólitos.

Luces de *De los medios a las mediaciones*

¿A qué se debió el interés despertado por este libro escrito por el pensador de las mediaciones nacido en España, educado en Lovaina y adoptado por Colombia desde la década 1970? La estructura del libro permite identificar tres novedades teóricas planteadas para el campo de la comunicación. La primera parte del libro, “Pueblo y masa en la cultura: los hitos del debate”, es un ajuste de cuentas teórico contra la manera como el pensamiento moderno ha pensado y se ha referido al pueblo. La tesis de Martín-Barbero es contundente: a excepción del anarquismo, algo del pensamiento de Karl Marx, de Walter Benjamin y de lo planteado por los románticos, la razón dualista característica de la Modernidad ha visto al pueblo como un ente pasivo imitador de la cultura burguesa y carente de creatividad. En la segunda parte del libro, “Matrices históricas de la massmediación”, Martín-Barbero cuenta la historia desde el lado del pueblo evidenciando, en la línea de la primera generación de la Escuela de Birmingham, que en la moral, las tradiciones y las costumbres del pueblo, -estructuras históricas que tanto han sido criticadas por el pensamiento burgués- existe una historia de resis-

cia popular al capitalismo cultural promovido e impuesto en América Latina por el discurso letrado de fines del siglo XIX. En la tercera parte del libro, “Modernidad y massmediación en América Latina”, es palpable la influencia del filósofo italiano Antonio Gramsci cuando Martín-Barbero habla de la historia mestiza de América Latina que, contraria a la historia del blanqueamiento cultural promovida por las elites, es el resultado de la continua tensión y negociación del pueblo con la cultura dominante.

Sobre la analítica compleja planteada por el autor, esto es, intentando trascender los límites de la razón dualista de la Modernidad, tres tesis son desarrolladas en este apartado: la comunicación no se limita al trabajo de los medios nacionales y transnacionales, la cultura no es un proceso histórico exclusivo de las empresas multinacionales y de las elites, y la cultura es un proceso social desarrollado por el circuito permanente que se da entre el pueblo y las clases dominantes. La analítica barberiana permite hablar de la existencia de una nación construida por el pueblo que tensiona y a veces dista de la nación blanqueada, y también subraya la relación creativa que los sectores populares sostienen con los nuevos medios, las nuevas tecnologías y la cultura transnacional.

Contra los diagnósticos deterministas que signaban al pueblo como un ente pasivo condicionado por los intereses culturales de las elites nacionales y de los procesos transnacionales, Martín-Barbero destaca el carácter activo, recreativo y resistente del pueblo en los procesos culturales de las naciones latinoamericanas. Después de realizar el balance crítico de la manera como ha sido definido el pueblo por el pensamiento moderno, y luego de destacar el rol crítico-creativo de los sectores populares en la producción cultural y en la historia subalterna de las naciones latinoamericanas, el autor propone la necesidad de la consolidación de una investigación comunicativa capaz de desplazar los sentidos que sobre el pueblo ha producido y naturalizado la comunicación dominante.

La riqueza del libro de Jesús Martín-Barbero no se agota con los aportes generales destacables en cada una de las tres partes que lo componen. En sus páginas, el lector/a encuentra por lo menos ocho temas que para la época despertaron admiración pero también escozor a quienes en América Latina venían teorizando sobre la comunicación:

1. Lo popular como rasgo fundamental de la historia latinoamericana y el pueblo como sujeto creador de historia sociocultural.
2. La recepción como rasgo transgresor del sujeto popular que le permite resistir a la cultura dominante.
3. La mediación como un proceso de tensión cultural cargado de seducción y resistencia
4. La sociedad mestiza como una pro-

ducción histórica latinoamericana. 5. La resistencia como elemento característico de lo popular urbano. 6. El reconocimiento como lucha popular mediadora de la cultura dominante. 7. El mapa nocturno como el cambio metodológico que trabaja con los márgenes, los movimientos sociales y la cotidianidad como enzimas investigativas fundamentales. 8. Los usos como la capacidad popular de deformar el código establecido por la cultura dominante (Díaz, 2019, p. 9).

A su vez, lo propuesto en DMM generó por lo menos cinco grandes tensiones al trabajo teórico que en el ámbito de la comunicación se desarrollaba en la década de 1980 en América Latina: 1. varias de las teorías con las que estaba trabajado la comunicología se tornaron incompletas y/o caducas; 2. Los objetos de investigación de las teorías comunicológicas tradicionales se vieron anacrónicos o insuficientes; 3. Se constataban las inconsistencias analíticas y los prejuicios reflexivos de la razón dualista moderna; 4. La interpretación economicista de los marxistas que había primado en los análisis críticos comunicológicos se divisaban deficientes para interpretar la realidad cultural latinoamericana; 5. La interpretación de la teoría crítica, especialmente los trabajos de Adorno, denotaban rasgos aristocráticos que reproducían los prejuicios aducidos por la razón dualista al pueblo.

Enunciados los temas inéditos, las novedades teóricas y los conflictos expresos en DMM, en la segunda parte aludiré a tres problemas teóricos y analíticos del libro.

Sombras de *De los medios a las mediaciones*¹

Es invaluable el aporte teórico, metodológico, epistemológico y también escritural que un libro como el de Martín-Barbero ha generado en más de tres décadas. DMM es un libro pensado no solo para la comunicación sino para todas las ciencias sociales, porque como le confiesa el autor a Omar Rincón en entrevista realizada en el año 2017, es un libro que mueve fronteras disciplinares para promover “una agenda de temas que me parecían importantes en política, sociedad y cultura” (Rincón,

1- En “*Crítica a De los medios a las mediaciones*”, trabajé 8 “sombras”, es decir, realicé ocho cuestionamientos al libro de Martín-Barbero: sobre la razón Ilustrada, Barbero y la Escuela de Frankfurt, sobre la historia de América Latina, enculturación educación y burguesía, lectura y cultura popular, melodramas, sobre la izquierda latinoamericana, y sobre la recepción. Por cuestión de espacio aquí me concentraré en las tres primeras sombras.

2017, p. 9). Ante los elogios justificados², ahora propongo un diálogo, un alto en el camino sobre algunos temas y enfoques presentes “en el evangelio martin-barberiano que seguimos con fe académicos y practicantes de la cultura” (Rincón, op.cit., p. 10); temas y enfoques que por novedosos e inéditos en la agenda comunicológica y de las ciencias sociales, están abiertos a dudas, a preguntas que sugiriendo la existencia de ciertos vacíos interpretativos y, por qué no, premuras reflexivas, pueden dar cabida a equívocos y tergiversaciones sobre procesos históricos, autores y escuelas de pensamiento que seguramente tienen mucho que abonar a la discusión sobre la comunicación, la cultura popular y la historia contemporánea de América Latina y del mundo. Demos paso a la crítica.

1. Sobre la racionalidad ilustrada

En *De los medios a las mediaciones* se plantea que la racionalidad ilustrada tiene un gran desdén por la experiencia, una fe ciega en el progreso y una mirada despectiva de la cultura popular que es entendida por los ilustrados como un conjunto de mitos, prejuicios e ignorancia. Aunque es cierto que el pensamiento moderno, y en concreto el pensamiento ilustrado, cuenta con autores que efectivamente sostuvieron lo que Martín-Barbero les critica, la primera parte de DMM confirma que el pensamiento moderno, y también el pensamiento ilustrado, no son monobloques compactos, herméticos y acabados con ideas y definiciones entendidas unívocamente, sino que la heterogeneidad y la diversidad epistemológica son condiciones primordiales de la razón ilustrada, sin que esto signifique que no hay puntos y apuestas en común. De no ser así, no se entenderían las diferencias que Martín-Barbero en la primera parte de su libro destaca entre los románticos, el anarquismo y el socialismo.

En efecto, existe una racionalidad ilustrada que detesta al pueblo por religioso y supersticioso (y también por monárquico), soslaya la experiencia a un segundo plano filosófico y toma distancia de las

2- En 1997 fue publicado *Mapas nocturnos*, libro que recoge un esfuerzo colectivo de 18 autores/as de los estudios culturales latinoamericanos y la teoría de la comunicación entre las/os que destacan Néstor García-Cancelini, Rossana Reguillo, William Torres, Guillermo Orozco, Mónica Zuleta. En el 2017, Miguel de Moragas, Omar Rincón y José Luis Terrón publicaron *De los medios a las mediaciones de Jesús Martín Barbero, 30 años después*. Ese mismo año en Bolivia la revista de la cátedra Libre Marcelo Quiroga Santa Cruz homenajeó el libro con textos de Alfonso Gumucio, Álex Torrico, Nick Couldry y Omar Rincón. En el 2018 Omar Rincón editó *Pensar desde el sur. Reflexiones acerca de los 30 años de De los medios a las mediaciones de Jesús Martín-Barbero*. Tal vez el evento más reciente sobre el libro fue el Seminario Internacional “Pensar desde el sur. 30 años de De los medios a las mediaciones de Jesús Martín-Barbero” realizado el 9 y 10 de noviembre de 2020 por la Universidad Andina. El carácter de homenaje y conmemoración de las publicaciones y eventos realizados en más de 30 años, ha incidido en que sean pocas pero no existentes las críticas al libro.

sensibilidades, las emociones y los afectos que en muchos autores eran considerados la antípoda de la razón. No obstante, como lo recuerda Alicia Puleo (1993) y Julio Seoane (1999), también existe una ilustración olvidada: autores y autoras soslayados por la ilustración dominante que escribieron contra la monarquía, que argumentaron a favor de la democracia, que defendieron la emancipación del pueblo y de la mujer y que cuestionaron radicalmente el poder eclesiástico que se consideraba dueño e intérprete único de lo sagrado.

Nuestra crítica de la idea barberiana de razón ilustrada no se asemeja a la defensa unilineal que de ella hace Jürgen Habermas. Empero, llama la atención que la lectura que de la razón ilustrada hace Martín-Barbero, se parece a la interpretación que de la Ilustración propusieron Nietzsche en el siglo XIX, luego Horkheimer y Adorno en su pesimista *Dialéctica de la Ilustración*, y posteriormente Peter Sloterdijk que la cataloga como una razón cínica; interpretaciones todas ellas interesantes pero que no logran trascender el dualismo de la razón que el propio Martín-Barbero cuestiona en su libro.

En el libro *La filosofía en la Europa de la Ilustración*, Cirilo López Miguel (1998) destaca las características compartidas pero también las particularidades que la Ilustración tuvo en el caso inglés, francés, alemán y español. Al respecto, cabe preguntar: ¿cuál fue la ilustración recreada en América Latina?, ¿es posible pensar que en América Latina los elementos de la ilustración olvidada o los intereses de la ilustración radical fueron los de una filosofía política de los afectos, el amor, la sensibilidad, las pasiones pero también la razón, como lo plantea Baruch Spinoza (Israel, 2012, p.10) y no el miedo a la multitud del Estado moderno como lo piensa Thomas Hobbes? (Barbero, 2003, p.4) Seguramente. Y la reflexión de Bolívar Echeverría sobre la modernidad de lo barroco (1998) es también la recordación de que Sor Juana Inés de la Cruz fue contemporánea de Baruch Spinoza y que ambos, en geografías distintas, pensaron y poetizaron el mundo entre una profunda religiosidad, un marcado sincretismo y el amor por la palabra en un siglo “olvidado en la historiografía filosófica latinoamericana” (Beuchot, 2011, p.75).

Para reiterar el talante complejo de la Ilustración, cabe un pasaje de Seoane que recuerda cuáles eran los lugares y los movimientos de este tipo de pensamiento desarrollado en la Modernidad:

La ilustración no es ilustrada aunque sea dueña de la ilustración. Los cafés, las asambleas de mujeres o artesanos toman las grandes ideas y las viven como pueden y saben. A su vez los grandes pensadores recogen aquellas reflexiones que un día lanzaron al mundo y reconocen los cambios, los pulen, los modifican y de nuevo proponen otras ideas o responden

con las mismas debidamente vacunadas o mejoradas. Es preciso decir que este proceso no detiene su paso jamás y que tan imparable modo es como nuestro mundo vio la luz. (p. 20)

Para criticar los olvidos de la ilustración dominante, Martín-Barbero aboga por el grito, la experiencia y la oralidad popular como dispositivos de la cultura popular que deben ser reivindicados por la teoría de las mediaciones. En este punto, es imposible estar en desacuerdo con el autor de DMM. Sin embargo, para no quedar atrapados/as en las trampas de la razón dualista, es necesario entender que el pueblo, entendido en el pensamiento barberiano como sujeto contrahegemónico, además de gritar, hablar y llevar a la práctica y acción lo que piensa, también ha aprendido, burlado y recreado muchos de los dispositivos de dominación de la Modernidad. Es así que la escritura alfabética, los libros y noticias leídas en voz alta, e ideas ilustradas como la fraternidad, la libertad y la emancipación, se han convertido en armas de lucha que han impedido la consolidación absoluta del proyecto cultural de las elites y las monarquías.

La compilación de Alicia Puleo lo demuestra cuando reúne una serie de textos y artículos que sobre la mujer se publicaron en la Enciclopedia de Diderot (Puleo, op.cit., p. 35-45), las réplicas anónimas al talante sexista y aristocrático de Montesquieu (Op.cit., p. 62-65), los cuadernos de quejas con las exigencias de un grupo autodenominado “Mujeres del tercer Estado” (Op.cit., p. 111-114), las molestias presentadas por otro grupo que firmaba como “mujeres malcasadas”, así como el radicalismo ilustrado de Olympe de Gauges que redactó “La Declaración de los derechos de la mujer y de la ciudadana” que en el artículo I establecía: “la mujer nace libre y permanece igual al hombre en derechos”. Las distinciones sociales solo pueden estar sustentadas en la utilidad común”, y en el artículo IV declaraba:

La libertad y la justicia consisten en devolver todo lo que pertenece a los otros; así, el ejercicio de los derechos naturales de la mujer solo tiene por límites naturales la tiranía perpetua que el hombre le opone; estos límites deben ser corregidos por las leyes de la naturaleza y de la razón. (p.157)

Aunque en 1987 Puleo y Seoane no habían publicado sus trabajos, ahora es necesario traerlos a colación para aclarar que el mundo ilustrado es un proyecto político y filosófico cuyo dualismo dominante es una de las múltiples aristas contra el que luchaban diversos sectores sociales. Intelectuales como Gauges

y mujeres anónimas que temían o no sabían firmar hacían uso de la escritura y la imprenta para poner en consideración su posición sobre la emancipación, la mujer y la ciudadanía, temas no solo de interés para el sector poblacional letrado.

2. Barbero y la Escuela de Frankfurt

Continuando con el cuestionamiento a la razón-racionalidad ilustrada, Martín-Barbero citará pasajes de las obras centrales de Alexis de Tocqueville, John Stuart Mill, Gustave Le Bon, Ortega y Gasset, Oswald Spengler (Martín-Barbero, op.cit., p. 27-p. 49), entre otros autores, demostrando el desprecio, el temor y la desconfianza que estos pensadores tienen por el pueblo, “del miedo al desencanto conservando el asco” (Op.cit., p. 39) característico de este tipo de desarrollo teórico ilustrado. En la revisión crítica de la razón ilustrada y del pensamiento moderno asqueados del pueblo, Barbero dedica varias páginas a la Escuela de Frankfurt (Op.cit., p. 51-p. 82). ¿Cabría afirmar que el desprecio por el pueblo de Oswald Spengler o de Ortega y Gasset es compartido por la Escuela de Frankfurt?

Cuando el hijo socialista del mayor granero argentino de principios del siglo XX decidió fundar el Instituto de Investigación social en una de las ciudades alemanas económicamente más prósperas pero moralmente más reaccionarias, no se imaginaba que estaría dando pie a un acontecimiento intelectual que desde la segunda mitad del siglo XX sería denominado la Escuela de Frankfurt.

Aunque en sus comienzos no se pensó como una escuela, es claro que la denominación se convirtió en el título consagrado para este centro de investigación que en sus comienzos tenía como objetivos fundamentales el pensamiento y la acción en clave marxiana. Tan es así, que en algún momento su joven fundador argentino Félix Weil pensó en llamarlo Instituto de Investigación marxista, nombre que fue descartado porque sería demasiado comprometedor en una sociedad conservadora como la del Frankfurt de 1920 y en un país donde el sentimiento antisemita crecía luego de la derrota alemana en la primera guerra mundial. Pero la imposibilidad de hacer explícita la apuesta teórica del proyecto en la denominación del Instituto, no fue impedimento para que desde el principio quedara claro que Marx entendido como un todo teórico complejo sería referente obligado de todo aquel invitado a participar del proyecto de Frankfurt.

En DMM se afirma:

Con los de Frankfurt la reflexión crítica latinoamericana se encuentra implicada directamente. No solo en el debate que plantea la Escuela, sino en un debate con ella especialmente porque fuimos descubriendo todo lo que el pensamiento de Frankfurt nos impedía pensar a nosotros, todo lo que de nuestra realidad social y cultural no cabía ni en su sistematización ni en su dialéctica. (p. 52)

Ahora bien, ¿de lo afirmado por Martín-Barbero se puede inferir que el pensamiento de Frankfurt contaba con un método de sistematización y una dialéctica compartida por cada uno de los miembros de la Escuela? Una descripción resumida de la historia de esa escuela permite confirmar que no es así. Marx seguramente es el mayor fundamento teórico del grupo de Frankfurt, pero es un Marx criticado, actualizado y complejizado desde las áreas múltiples trabajadas por cada miembro del Instituto: Friedrich Pollock era economista, sociólogo y filósofo; Karl Korsch estudió abogacía, economía y filosofía; Theodor Adorno fue músico y filósofo, Max Horkheimer se movía entre la psicología, la sociología y la filosofía; Herbert Marcuse y Erich Fromm incorporaron el psicoanálisis a sus trabajos críticos, y Alfred Schmitt y el resto de miembros también se interesaron en producir articulaciones disciplinares que permitieran trascender el marxismo economicista habitual desde aquel momento. En este sentido, se debe advertir que la sistematización y la aceptación de la dialéctica que critica Martín-Barbero fueron decisiones metodológicas y teóricas del grupo de Frankfurt que permitieron a varios de sus miembros cuestionar el idealismo hegeliano en boga y construir una filosofía social articuladora de la investigación empírica y el marxismo interdisciplinario al que le apostaba el Instituto.

Buena parte del cuestionamiento barberiano a la escuela de Frankfurt se sustenta en los planteamientos de Walter Benjamin, a quien:

se le suele estudiar como integrante de la Escuela de Frankfurt. Y sin embargo aunque hay convergencia en las temáticas, qué lejanas están de esa escuela algunas de sus preocupaciones más hondas. El talento radicalmente no académico, la sensibilidad, el método y la forma de escritura (de Benjamin) son otros. (p. 61)

Al respecto, cabe sugerir algunas aclaraciones. Desde que el argentino Félix Weil fundó el Instituto de Investigación Social, los frankfurtianos se interesaron por entender cómo fue posible que el sujeto revolucionario marxiano, es decir, el obrero, apoyara el proyecto antisemita, fascista y nazista que desde 1920 empezó a tomar a Europa occidental. Con la crítica vendrá la actualización del marco teórico marxiano, pues el grupo de Frankfurt no se diría admirador del pensador de Tréveris si de manera mecanicista tomara la lectura crítica que Marx realizó del capitalismo británico del siglo XIX y lo extrapolara a un momento y un contexto con ciertas semejanzas a lo visto por Marx en vida pero que definitivamente aportaban sus propias especificidades.

Realizada la crítica y producida la actualización, el siguiente paso metodológico fue la complejización del pensamiento marxiano, lo que significó un gran esfuerzo intelectual para analizar fenómenos superestructurales que el marxismo ortodoxo había descartado como simples reflejos de la base económica. Complejizar, entonces, implicó cruzar la crítica de la economía política marxiana con elementos psicológicos, sociológicos, estéticos, literarios y psicoanalíticos hasta ahora soslayados por el marxismo de ambos hemisferios geográficos. Este tipo de abordaje permite identificar el carácter multidisciplinar de la Escuela, al que se le agrega una permanente disputa epistemológica interna (en la que Adorno-Horkheimer muchas veces quieren imponer su posición), la presencia de heterogeneidad analítica, y estilísticamente la apuesta por la filosofía ensayística y aforística, donde también hubo cabida para procesos de investigación científica acompañada de estadística y otras herramientas cuantitativas.

A diferencia de lo que plantea Martín-Barbero, la Escuela de Frankfurt es una polifonía filosófica que con las obvias limitaciones metodológicas y los prejuicios históricos que con el pasar del tiempo se ponen en evidencia, alimenta el quehacer investigativo de académicos/as que en distintas geografías abogan por la herencia filosófica de un puñado intelectual que hizo del compromiso con el pensamiento su vida, el exilio, la tragedia y también el suicidio.

Sin negar los gestos arrogantes, racistas y profundamente apocalípticos de un Theodor Adorno que se lamenta con molestia del desencantamiento de la Europa en la que había puesto todas sus esperanzas, es injusto pensar que el Instituto de investigación social de la Universidad de Frankfurt se reduce a *Dialéctica de la Ilustración*, un libro cargado de rabia, nietzscheanismo y desencanto, como es exagerada la afirmación barberiana de que solo Walter Benjamin es otro método, otra escritura y otra sensibilidad. Los trabajos de Erich Fromm sobre el campesinado mexicano, las últimas conferencias de Marcuse

sobre feminismo y patriarcado, los trabajos cuantitativos que sobre los obreros y empleados alemanes realizaron varios de los miembros de la escuela, el freudismo reivindicado por Marcuse y criticado por Fromm, los trabajos de marxismo y religión de Benjamin, las reflexiones de Adorno sobre estética, arte, ciencias sociales, entre otros temas, demuestran que el trabajo de la Escuela de Frankfurt es variopinto. El marxismo heterodoxo y el profundo anticapitalismo de este grupo intelectual, son constantes analíticas que sin duda alguna siguen siendo sugerentes en tiempos donde la instrumentalización de la vida determina la política que rige los destinos sino de todo el mundo sí de múltiples sociedades.

Con lo dicho, se ha querido relativizar la afirmación de Martín-Barbero según la cual “fuimos descubriendo todo lo que el pensamiento de Frankfurt nos impedía pensar a nosotros” (p. 52), pues si bien es cierto que cualquier realidad continental siempre rebasa las teorías y las reflexiones socioculturales más sofisticadas, es equivocado pensar que los trabajos de Friedrich Pollock, George Luckacs, Karl Korsch, Marx Horkheimer, Erich Fromm, Walter Benjamin, Theodor Adorno, Herbert Marcuse, son un solo y mismo cuerpo filosófico que responde a los intereses epistemológicos definidos como obligatorios para el quehacer científico de La Escuela.

3. Sobre la historia de América Latina

Para criticar la manera como la historiografía tradicional ha contado la historia del pueblo, Martín-Barbero destaca el trabajo de varios autores: Carlo Ginzburg, Jacques Le Goff, Mijail Bajtin, Robert Muchembled, Edward Palmer Thompson y Peter Burke. Este grupo de autores trabaja en el ámbito de la cultura y la historia popular, y entre sus objetivos programáticos está reescribir la historia para evidenciar el dinamismo de los períodos históricos, la complejidad de los procesos y el carácter activo y creativo de los sectores populares. Desde este marco teórico, las fiestas populares, los carnavales, la vida barrial, la risa, la burla, el ingenio callejero y la vida cotidiana son temas investigados para tratar de identificar los momentos, las maneras y los sujetos que reaccionan creativamente a la cultura dominante.

Dos dudas irrumpen sobre el marco teórico utilizado por Martín-Barbero para hablar de la historia de América Latina. La primera duda tiene que ver con el trabajo citado de Robert Muchembled, *Culture populaire et culture des élites dans la France moderne (xve-xviiiè siècle)*, que publicado en 1978

plantea que para el caso francés la unificación de la nación estuvo acompañada de la unidad en torno a un solo idioma y la unificación del mercado y de la administración, propósito unificador acompañado de una fuerte represión y enculturación. Martín-Barbero sostiene que la lectura de Muchembled sobre Francia también permite entender lo sucedido en los países europeos durante los siglos XVII y XVIII. Profundizando en el tema de la enculturación, en la segunda parte del libro Barbero analizará dos campos: la transformación del sentido del tiempo y “el de la transformación del saber y sus modos de transmisión” (p. 118).

Siendo evidente la importancia de la tesis de Muchembled acerca de los objetivos y la manera como en Francia se consolidó el proyecto de nación, y a sabiendas que discursivamente son explícitas las semejanzas programáticas entre lo sucedido con Francia y Europa y lo que desde principios del siglo XIX las élites criollas imaginaron para las naciones latinoamericanas, queda la impresión de que Martín-Barbero extrapola para América Latina lo concluido por Muchembled para Francia pasando por alto ciertas especificidades. Impresión similar queda con el uso que realiza de la periodización propuesta por el historiador francés Peter Burke, quien hablando de enculturación del mundo popular establece dos etapas: una que va de 1500 a 1650 que tiene como protagonista al clero, y una segunda etapa que va de 1650 a 1800 en el que “el agente primordial es puramente laico” (p. 94).

En América Latina, tal vez con unas mínimas excepciones en el cono sur, es solo a principios del siglo XX que el proceso de laicización, entendido como “el desencantamiento del mundo inducido por la expansión de los nuevos modos de conocer y trabajar” (p. 95), tendrá auge y se fortalecerá como ethos social. Mientras tanto, la mayoría de las instituciones modernas sostenían una relación umbilical con el clero.

Cuando Martín-Barbero escribe el libro, son escasos los trabajos de reescritura de la historia y de historia cultural y popular sobre América Latina; pero existían. Jaime Jaramillo Uribe, Germán Colmenares y José Luis Romero habían abierto líneas de investigación desde la historia crítica permitiendo ver complejamente la historia del subcontinente. Además, para los años de producción de *De los medios a las mediaciones*, es decir, entre finales de la década de 1970 y 1986-87, en Colombia Orlando Fals Borda y en Bolivia René Zavaleta Mercado y el Taller de Historia Oral Andina, THOA, desarrollaron un trabajo crítico que puso en evidencia la historia doble de los contextos y las naciones: el del país producido por la oligarquía, las roscas y los terratenientes, y el de la nación construida por los campesinos, los sindicatos, y las poblaciones indígenas.

Sabiendo que para finales de 1970 era difícil acceder al material publicado por investigadores/as latinoamericanos, queda por decir que el THOA empezó labores en 1983 y que los libros de René Zavaleta Mercado *Las masas en noviembre* (1983) y *Lo nacional-popular en Bolivia* (1984) ya circulaban entre los círculos académicos e intelectuales latinoamericanos. Pero llama la atención que en DMM no esté referenciado ninguno de los cuatro tomos de *Historia doble de la Costa*, más de 1330 páginas publicadas entre 1979 y 1986 dedicadas a la historia regional del Caribe colombiano que basados en la metodología de la Investigación Acción Participativa consolidaron este trabajo como uno de los de mayor trascendencia sobre esta región golpeada por la violencia y olvidada por la historiografía nacional, y convirtieron a Orlando Fals Borda en uno de los científicos sociales más importantes de América Latina. La lectura de esta obra habría dado mayor complejidad analítica al libro de Jesús Martín-Barbero al relativizar cierto tono culturalista presente en *De los medios a las mediaciones* que omite la violencia, el conflicto armado, la expulsión del campo y la explotación económica como condiciones fundamentales en la producción cultural de Colombia y de América Latina. A su vez, la revisión del trabajo del THOA y la lectura de René Zavaleta Mercado, habría permitido comprender que la enculturación es un proceso histórico existente en América Latina pero cuestionando su contundencia histórica al verificar que la lucha indígena y el abigarramiento social, esto es, la existencia de múltiples sociedades en un país donde se yuxtaponen entre ellas (tesis zavaletiana), son procesos históricos que no necesariamente concluyen con el mestizaje cultural reivindicado por DMM. Con lo dicho, consideramos que la lectura de investigaciones sobre el contexto latinoamericano que para la víspera de la publicación de DMM ya eran conocidas, habría problematizado el marco teórico por el cual se decidió Martín-Barbero.

Conclusión

Con el exceso de publicaciones de diversos géneros, estilos y formatos al que asistimos en las últimas décadas, es importante constatar que desde su publicación en 1987 *De los medios a las mediaciones. Comunicación, cultura y hegemonía* se ha convertido en un referente teórico para los estudios de la comunicación en América Latina porque puso en tela de juicio los determinismos analíticos del desarrollismo integrador como del marxismo apocalíptico vigente en América Latina en la década de 1970.

Siendo un clásico de la teoría de la comunicación latinoamericana, el mejor homenaje que se le puede hacer a un referente intelectual es plantearle preguntas incómodas que con toda seguridad son más enriquecedoras en el ámbito académico que las meras reverencias. Sobre los méritos del libro, en la primera parte de este artículo presenté algunas de *las luces*, es decir, los aportes más significativos del libro, y en la segunda parte presenté tres críticas: sobre la noción de racionalidad ilustrada que maneja el autor, acerca de la lectura presentada en el libro sobre la Escuela de Frankfurt, y sobre los supuestos teóricos con los que Martín-Barbero interpreta la historia de América Latina.

Sabiendo que lo dicho por Martín-Barbero se ha convertido para muchos/as en mandato divino y verdad irrefutable sobre la historia popular de América Latina, la revisión crítica realizada sobre tres temas de su libro permite concluir que la idea de racionalidad ilustrada con la que trabaja el autor minimiza la complejidad del pensamiento ilustrado y omite las recreaciones latinoamericanas de dicha racionalidad. Sobre la Escuela de Frankfurt, se concluye que en *De los medios a las mediaciones* contiene ciertos sesgos analíticos y omisiones bibliográficas que vierten una idea alejada de la riqueza investigativa del Instituto de Frankfurt. Por último, cuestionamos la extrapolación teórica que de Robert Muchembled y de Peter Burke realiza Martín-Barbero para interpretar la historia latinoamericana y también polemizamos sobre la omisión de la otra historia que en la década de 1980 varios autores habían desarrollado en y sobre América Latina.

Siendo un clásico de la teoría de la comunicación latinoamericana, quedará por analizar a la luz de los problemas de las sociedades contemporáneas y los nuevos horizontes cognitivos que permiten enriquecer las interpretaciones sobre la historia, la cultura y el pueblo, qué del libro de Martín-Barbero sigue vigente, y qué temas, apuestas y perspectivas necesitan ser debatidos, refutados y actualizados.

Referencias bibliográficas

- Bonnin, Juan Eduardo (s.f). “La noción de negatividad como problema teórico y herramienta de análisis en las teorías de la cultura: Lukacs, Adorno y Marcuse”. Publicado en Revista Nómadas N° 10. Accedido agosto 27 de 2018. Disponible en: <https://pendientedemigracion.ucm.es/info/nomadas/10/jebonnin.pdf>

- Fals Borda, O. (2002). Historia doble de la costa 1. Mompox y Loba. Universidad Nacional de Colombia, Banco de la República, Áncora editores.
- Fals Borda, O. (2002). Historia doble de la costa 2. El presidente Nieto. Universidad Nacional de Colombia, Banco de la República, Áncora editores.
- Fals Borda, O. (2002). Historia doble de la costa 3. Resistencia en San Jorge. Universidad Nacional de Colombia, Banco de la República, Áncora editores.
- Fals Borda, O. (2002). Historia doble de la costa 4. Retorno a la tierra. Universidad Nacional de Colombia, Banco de la República, Áncora editores.
- Casullo, N., Forster, R. y Kaufman, A. (2006). Itinerarios de la modernidad. Eudeba.
- Concatti, G. (2009). La primera escuela de Frankfurt. En Kairos, Revista de Temas Sociales, Año 13, N° 27. Disponible en: <http://www.revistakairos.org>
- Díaz, P. (2019). Crítica a De los medios a las mediaciones, o sobre la necesidad de dialogar con Stuart Hall. (Beca). Universidad Andina Simón Bolívar, Ecuador. Disponible en: <http://hdl.handle.net/10644/6839>
- Echeverría, B. (1998). La modernidad de lo barroco. Ediciones Era.
- Flórez, M.C. (1998). La filosofía en la Europa de la Ilustración. Editorial Síntesis.
- Gámez, N. (2007). “El paradigma de la mediación: crítica y perspectivas”. Mediaciones sociales, (1), segundo semestre 195-213.
- Gandler, S. (2009). Fragmentos de Frankfurt. Ensayos sobre la teoría crítica. Siglo XXI editores.
- Garavaglia, J. y Marchena, J. (2005). Historia de América Latina: de los orígenes a la independencia. Editorial crítica.
- Israel, J. (2012). La ilustración radical. La filosofía y la construcción de la modernidad, 1650-1750. Fondo de Cultura Económica.
- Jeffries, S. (2018). Gran hotel abismo. Una biografía coral de la Escuela de Frankfurt. Turner publicaciones.
- Laverde, M. y Reguillo, R. (1998). Mapas nocturnos. Diálogos con la obra de Jesús-Martín Barbero. Siglo del Hombre Editores.
- Mayos, G. (2007). La ilustración. Editorial UOL.
- Martín-Barbero, J. (2003) De los medios a las mediaciones. Comunicación, cultura y hegemonía. Convenio Andrés Bello.

- Moragas, M., Terrón, J. y Rincón, O. (eds.). (2017). De los medios a las mediaciones de Jesús Martín Barbero. 30 años después. Universitat Autònoma de Barcelona.
- Outram, D. (2009). La ilustración. Siglo XXI Editores.
- Pagden, A. (2002). La ilustración y sus enemigos. Editorial Península.
- Puleo, A. (2000). La ilustración olvidada. La polémica de los sexos en el siglo XVIII. Anthropos.
- Rincón, E. (ed.). (2018). Pensar desde el sur. Reflexiones acerca de los 30 años de De los medios a las mediaciones de Jesús Martín Barbero. Friedrich Ebert-Stiftung.
- Ruffina, M. (2017), El enfoque epistemológico de la teoría crítica y su actualidad. Revista Cinta Moebio. Disponible en: 10.4067/S0717-554X2017000300306
- Seoane Julio (1999). La ilustración olvidada. Fondo de Cultura Económica.
- Sotelo, L. (2016, 16 de enero). Introducción a la escuela de Frankfurt. Cuatro clases (video). Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=WWYbanKdyeA>
- Torrico, E., Gumucio, A., Couldry, N., Rincón, O. (Eds.) (2017). 30 años De los medios a las mediaciones. Jesús Martín Barbero. Revista de la Cátedra Libre Marcelo Quiroga Santa Cruz, N°4.
- Zavaleta, R. (2012). Las masas en noviembre. En Obra Completa. Tomo II: Ensayos 1975-1984, Ediciones Plural.
- Zavaleta, R. (2012). Lo nacional-popular en Bolivia. En Obra Completa. Tomo II: Ensayos 1975-1984, Ediciones Plural.